

La Falta de Vacantes en las Escuelas de la Ciudad: Un Problema Autogenerado
Por Edgardo Zablotsky, Vicerrector, Universidad del CEMA
El Cronista Comercial, Febrero 18 de 2014

El 29 de mayo pasado publicaba en esta misma sección una nota titulada “¿Quién mejor que los padres para decidir la educación de sus hijos?” En ella señalaba que a pesar de ser de dominio público el hecho que muchos padres estaban realizando un importante sacrificio para proveer educación a sus hijos, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires había realizado una quita en los subsidios que recibían escuelas privadas en el distrito, la cual podría llegar a afectar a 120.000 alumnos. Esteban Bullrich la justificó señalando que “lo que hicimos fue tomar las escuelas que tienen más de \$600 de cuota y reducirles el subsidio”, y agregó que “lo que decidimos es que no se siga ajustando sobre la educación del Estado”.

Concluía aquella nota resaltando que si se deseaba incrementar el financiamiento de la educación pública en la CABA sería, por ejemplo, más justo y equitativo reducir el subsidio que reciben los miles de ciudadanos que utilizan el subte cotidianamente, pero que no residen en la ciudad, en lugar de reducir el subsidio que perciben las familias residentes en el distrito que envían sus hijos a escuelas privadas.

Hoy, frente a la polémica generada por la falta de vacantes en las escuelas públicas de la ciudad y la construcción de aulas modulares, o de las llamadas aulas pasillo para paliar la emergencia, cabe preguntarse por qué no se previno un efecto esperable a partir de aquella reducción en los subsidios a escuelas privadas.

Veamos los hechos. Es claro, como señala la subsecretaria de Gestión Educativa y Coordinación Pedagógica de la Ciudad, Ana Ravaglia, que la falta de vacantes no se originó en el sistema de inscripción online, sino en un real crecimiento de la demanda. Al respecto, Mauricio Macri defendió las políticas educativas de su gestión afirmando que en los últimos años "la gente dejó de irse a la escuela privada para confiar otra vez en la escuela pública".

Esta nota no cuestiona la mejora en el nivel de las escuelas públicas del distrito pero, como cualquier estudiante de un primer curso de economía sabe, la demanda de un servicio depende también de su precio, del precio de otros servicios con los cuales el consumidor puede sustituirlo y de su nivel de ingreso real.

En virtud de ello, no es razonable preguntarnos si la eventual migración hacia escuelas públicas no ha sido motivada en la caída percibida en el ingreso real de muchas familias, dada la realidad económica que vive nuestro país, conjuntamente con el aumento del costo en las escuelas privadas, potenciado por el mismo gobierno de la CABA meses atrás, al reducir los subsidios que recibían.

Probablemente esta medida no tan sólo privó a muchos padres de tener la oportunidad de elegir la escuela a la que concurrirían sus hijos, sino que sembró la semilla para el problema que hoy se debe enfrentar, deteriorando la imagen de un gobierno que ha realizado cambios para mejor en la ciudad que nadie podría negar. Lo insólito, es que algo tan previsible no haya sido tomado en cuenta.